

Era del cambio climático: el momento de la verdad para la crisis energética

En lugar de flexibilizar las políticas de carbono del lado de la oferta, se debe estar atentos al objetivo principal: el inevitable y bien gestionado declive del carbón, el petróleo y el gas y su sustitución por energías limpias eficientes. Análisis.



LUISA PALACIOS Y
FRANCISCO MONALDI
AMERICAS QUARTERLY

El enorme riesgo que enfrentan las compañías petroleras latinoamericanas

Los precios del petróleo y el gas están en máximos de varios años. Pero con una serie de promesas netas cero de países productores y consumidores de petróleo provenientes de las negociaciones de la COP26, el futuro de la industria petrolera de América Latina está en peligro. Las compañías petroleras nacionales de la región, especialmente en algunos países rezagados como Venezuela y México, deben actuar con rapidez o quedar rezagadas por la transición energética global, con nefastas consecuencias para las economías nacionales.

No está claro cuánto tiempo llevará el proceso de descarbonización en el mercado energético mundial, pero lo que sí lo está es la amenaza que presenta para el mercado del petróleo y las rentas que provienen de su extracción. América Latina, especialmente, corre el riesgo de perder por una caída en la demanda de petróleo: tiene las segundas reservas de petróleo más grandes del mundo, después de Oriente Medio. Pero la producción de petróleo implica costos más altos y una mayor intensidad de carbono que el Medio Oriente, lo que lo hace menos resistente a las caídas de la demanda. Cuanto más rápido termine siendo el proceso de descarbonización, más disruptivo será para la región.

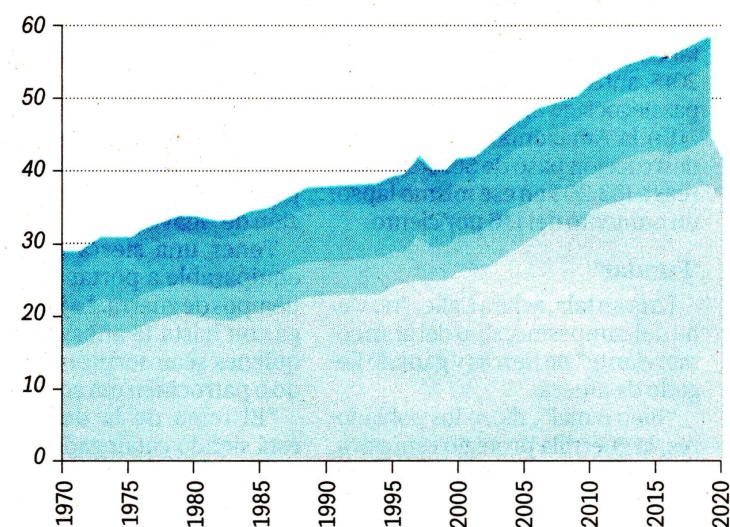
Venezuela, Ecuador y Colombia dependen particularmente de las exportaciones y los ingresos del petróleo. La pequeña nación de Guyana está preparada para convertirse en el mayor productor de petróleo per cápita del mundo. Aunque Argentina, Brasil y México no dependen tanto del petróleo, el petróleo y el gas se encuentran entre las industrias más grandes de cada país en términos de ingresos fiscales, exportaciones e inversiones. Las petroleras nacionales latinoamericanas también tienen una gran importancia macroeconómica como proveedoras de rentas petroleras, generadoras de ingresos en divisas, emisoras de deuda externa. Cuando cotizan en los mercados de valores, se encuentran entre las empresas más grandes en términos de capitalización de mercado.

Parece que la inversión de las grandes empresas petroleras internacionales (IOC) se enfriará. Los anuncios recientes de algunas de las IOC europeas más grandes (BP, Shell, Total) promocionan planes acelerados para diversificar sus modelos comerciales en energías renovables. La presión judicial sobre Shell en los Países Bajos, así como la presión de los accionistas sobre los directorios de Exxon y Chevron, sugiere que el apetito de las tradicionales "grandes petroleras" por invertir en América Latina

EMISIONES GLOBALES DE GASES DE EFECTO INVERNADERO DE TODAS LAS FUENTES

1970 - 2020

CO2 Fósil LULUCF CO2 (*) CH4 (**) N2O F-Gases



(*) Por sus siglas en inglés: Land use, land-use change, and forestry. En español: El uso de la tierra, el cambio de uso de la tierra y la silvicultura.

(**) Metano.

podría disminuir o cambiar de enfoque hacia proyectos bajos en carbono. La pregunta urgente es si serán reemplazadas por compañías petroleras nacionales de China e India, o quizás inversores de capital privado.

Es demasiado pronto para elegir ganadores y perdedores, dado el ritmo incierto de la transición energética, pero está claro quién está mejor preparado para adaptarse. Entre las principales compañías petroleras nacionales, Petrobras de Brasil y Ecopetrol de Colombia, las únicas compañías petroleras nacionales de la región que se comprometieron a cero neto para 2050, están emergiendo como líderes en la región. Petrobras se está consolidando como un productor de bajas emisiones de carbono capaz de sobrevivir en un entorno de precios bajos del petróleo, incluso en las profundidades de la transición energética. Petrobras ha declarado que puede producir sus prolíficos campos marinos presal a 35 dólares el barril. Con 2,83 millones de barriles por día de producción de petróleo y gas, Petrobras es el mayor productor de la región y la única compañía petrolera nacional con un camino claro hacia un crecimiento significativo de la producción en los próximos cinco años. La compañía ha estado deshaciéndose de activos como parte de un programa de desinversión que responde a la necesidad de desapalancamiento y concentrar sus gastos para cumplir con sus objetivos de producción de 3,3 millones de barriles por día para 2025. Reducirse y



“La producción de petróleo de América Latina implica costos más altos y una mayor intensidad de carbono que el Medio Oriente, lo que lo hace menos resistente a las caídas de la demanda. Cuanto más rápido termine siendo el proceso de descarbonización, más disruptivo será para la región”.

concentrar los esfuerzos en hacer que sus campos presal sean menos intensivos en carbono podría ser el nicho de Petrobras como alternativa geopolíticamente atractiva a la Opep.

Mientras tanto, la colombiana Ecopetrol lidera el grupo en términos de diversificación de su modelo de negocios. Ecopetrol está reconsiderando su estrategia comercial, diversificándose hacia fuentes de ingresos no fósiles, con la adquisición de ISA, empresa de transmisión de energía eléctrica. Si bien el gas costa afuera podría tener potencial, las bajas reservas de Colombia y Ecopetrol en relación con la producción y las posibles preocupaciones ambientales sobre el esquisto dejan el campo abierto a mo-

